



PRESENTACION:
El Comercio Justo y su
Potencial Transformador

ARTÍCULO:
La CIAP una Experiencia
Exitosa de Comercio
Justo

NOTAS DE INTERÉS:
El ALCA Sobre el Tapete

AGENDA:
Feria de la solidaridad

EL COMERCIO JUSTO Y SU POTENCIAL TRANSFORMADOR

Es ciertamente muy reconfortante, en la perspectiva de la construcción de la economía solidaria, la realización del 10mo. Aniversario de la creación de la Central de Instituciones de Artesanos y artesanas del Perú (CIAP), organización que se ubica en el comercio justo, una de las dimensiones de la economía solidaria.

De acuerdo con las experiencias internacionales, consideramos comercio justo al conjunto de actividades de compra-venta con o sin moneda por lo general realizadas lo más directamente posible entre productores y consumidores considerados como personas humanas que intercambian entre sí y que se expresa en el

precio justo en especial para los productores así como en la satisfacción de necesidades básicas y toma de conciencia por parte de los consumidores y consumidoras.

El comercio justo no se da por tanto "en el anonimato de las cadenas de circulación de mercancías" sino en el "cara a cara" a pesar que productores y consumidores puedan estar geográficamente lejos (mercados regionales dentro de un país o a nivel internacional), como expresión de lo que se llama "la economía de la proximidad".

Por esta razón es que el comercio justo en los últimos años se ha expresado no sólo en cadenas de tiendas solidarias por lo general en los países industrializados e impulsadas por grupos comprometidos sino también en la "marca" del comercio justo (fair label) para colocar dichos productos aún en el mercado convencional llamando a que los consumidores y consumidoras concientes opten por esos productos con un precio relativamente mayor (precio justo), pero a la vez con una calidad que les garantiza por ejemplo el ser producidos con tecnologías limpias (ej. Orgánicas) o generando relaciones de producción crecientemente equitativas (y no situaciones de sobre-explotación de la mano de obra o aún de situaciones de producción en condiciones que rayan con la esclavitud).

El comercio justo va de la mano con el concepto de consumo ético, que se da cuando consumidores y consumidoras prefieren adquirir los productos no solamente en función del precio más barato, sino teniendo en cuenta a los productores que lo han hecho posible, la necesidad de mantener o aún ayudar a crear puestos de trabajo en empresas y/o actividades económicas que se comprometen a respetar la dignidad humana en sus procesos de producción y trabajo.

La red de comercio justo ha tenido un importante desarrollo en el nivel internacional (relación sur-norte) y la experiencia del CIAP se enmarca en ello. Es realmente importante que ahora la CIAP agrupe directamente a 19 organizaciones de artesanos y artesanas y su cobertura llegue a los 2,500 productores y productoras sin contar aún los consumidores (as). Pero como vienen de decir ellos mismos, esta experiencia ha sido beneficiosa en la medida en que les ha redituado comparativamente un beneficio económico mayor y a la vez les ha hecho tomar conciencia de la necesidad de producir con calidad pues su preocupación por la persona humana les ha llevado a tener cada vez más en cuenta el buen producto o servicio alcanzado a consumidores y consumidoras.

Sin embargo, esta experiencia de solidaridad interna e internacional que evidencia la CIAP necesita ser complementada con adecuadas políticas públicas, por las que todavía hay que trabajar; pues el modelo económico vigente en el país acentúa una perspectiva de comercio más bien injusto que se expresa en los peores precios para los productores nacionales en especial los pequeños o bien el aliento del consumismo de lo suntuario por encima de lo necesario (sociedad de consumo).

El comercio justo debe ser reconocido como una actividad económica de utilidad social y ser apoyada en consecuencia.

Lo mismo en el caso de las multilaterales (BID, Banco Mundial) que como vienen de decir los mismos integrantes del CIAP apoyan proyectos de gran escala y divorciados de la dinámica de los productores mismos o aún de los consumidores, quedándose dichos macro-proyectos dentro de los esquemas de la economía de mercado neoliberal. Pero para ello el desafío no sólo del CIAP sino de otras organizaciones similares en el país y fuera del país es organizarse de manera a impactar en las decisiones de estas organizaciones supranacionales, evidenciando el aporte económico del comercio justo y su potencial transformador, pero con una base social en las redes de la sociedad civil que tienen mayor capacidad para ejercer presión y diálogo nacional e internacional para abrir paso a estas experiencias con potencial transformador de las prácticas convencionales de la producción y venta.

Humberto Ortiz,
Pdte. Del GRESP



ARTÍCULO

LA CIAP UNA EXPERIENCIA EXITOSA DE COMERCIO JUSTO

A SUS 10 AÑOS: EXPORTAN, CUENTAN CON 500 TALLERES ARTESANALES Y 2 500 BENEFICIARIOS

"Nuestro mayor logro es comercializar sin intermediarios, en contacto directo con los clientes. Porque antes los artesanos producían y los intermediarios o las Ongs exportaban. En este caso, la CIAP organizadamente puede producir y a la vez exportar, y lo más importante es que los artesanos, hombres y mujeres campesinos, estamos administrando nuestra propia organización desde la

gerencia". Para Elvis Palomino, encargado de la Promoción y Marketing de la Central Interregional de Artesanos del Perú (CIAP), este es el mayor logro de esta experiencia de Comercio Justo al cumplir 10 años de existencia este 13 de septiembre.

Es una historia de aciertos, dificultades y esperanzas, cuenta Elvis, desde que 5 organizaciones de artesanos dieron vida en 1992 a la CIAP, emprendiendo una forma nueva de producir y comercializar, colocando a la persona y no al dinero como fin de la economía. *"Hoy podemos decir es posible generar trabajo digno sin explotación, obtener un precio justo por nuestros productos, respetando nuestro ambiente y fortaleciendo nuestra cultura"*. La Central Interregional de Artesanos del Perú actualmente cuenta con 19 organizaciones ubicadas en el norte, centro y sur del país. Un promedio de 500 talleres familiares dedicados a la producción de todo tipo de artesanía (tapices ayacuchanos y de San Pedro de Cajas, tallados en piedra de Huamanga, retablos, cerámicas, joyería, instrumentos musicales, confección de chompas y polos estampados, tallados de madera, velas y productos de la selva) y cerca de 2 500 beneficiarios de esta experiencia de economía solidaria.

Según Julia Castro, presidenta de la CIAP e integrante de la Asociación de Artesanos AWAQKUNA dedicada a la confección de tapices de San Pedro de Cajas, en la comercialización de la CIAP ganan todos los artesanos porque reciben un precio justo por sus productos y queda una pequeña utilidad para el capital del taller y la organización. Por ejemplo, el costo de producción de un tapiz de un metro cuadrado, mano de obra incluida, es de 40 soles y deja una utilidad de 20 soles. Si no existiera esta organización y esta forma de comercializar, no habría vida para los artesanos, confiesa Julia, porque en el mercado tradicional los artesanos son explotados. *"No tenemos cómo recuperar el capital. El artesano por necesidad tiene que vender su producto por debajo de su costo para sobrevivir"*.

Niveles y criterios de calificación

Existen tres categorías de socios en CIAP. De acuerdo a su ubicación, reciben beneficios diferenciados según algunos aspectos. La calificación depende del puntaje que los socios acumulan en el cumplimiento de su labor, de acuerdo a las normas establecidas con relación al funcionamiento administrativo, de liderazgo, participación y calidad en la producción. Los que obtienen de 950 a 1200 puntos entran al nivel A; los que tienen 800 a 950, al nivel B; entre 600 a 800, al nivel C, y los que obtienen menos de 600 puntos (pésimo) pierden la calidad de socios.

Cifras en azul

Actualmente la CIAP tiene un movimiento económico de 400 mil dólares anuales por la exportación de sus productos en el mercado solidario internacional. El año pasado alcanzaron los 500 mil dólares, y para los próximos años se ha proyectado alcanzar los 700 mil dólares. Para lograr esta meta, los artesanos se han planteado una serie de tareas: mejorar sus diseños y la presentación de sus productos, conversar con los representantes del Banco Mundial y el BID para captar recursos destinados a la artesanía, abrir las puertas del Estado que durante estos diez años estuvieron cerradas para ellos y recuperar una retención de 55 mil dólares de la SUNAT.

Convenio: "un saludo a la bandera"

"Este año tuvimos un convenio con el Viceministerio de Turismo y Artesanía para hacer exposiciones en los hoteles y restaurantes y afines, pero al final ha sido un

saludo a la bandera porque no hemos tenido hasta el momento beneficios sino gastos". A estas reuniones, consideradas por los artesanos como simples medidas, asistía el señor Zavala asesor del viceministro. Sólo en una oportunidad, comenta Elvis, fueron invitados a participar en una feria aislada que nada tenía que ver con el Convenio. Algo parecido sucede con las grandes inversiones del Banco Mundial y del BID para la artesanía, las cuales casi nunca llegan a los artesanos.

Inversiones que nunca llegan

"Sabemos que hay grandes inversiones para la artesanía. Escuchamos noticias de que hay organizaciones, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, que envían donaciones para desarrollar la artesanía, pero todo queda en grandes proyectos que están manejando los corredores de Ayacucho, de Puno". Los artesanos se preguntan ¿a dónde va dirigido ese dinero? ¿Por qué los artesanos no se benefician de estos proyectos? ¿Por qué ese dinero desaparece dentro de la administración?. En estos 10 años, el Estado les ha cerrado todas las puertas; sin embargo, ellos confían que las puertas del Banco Mundial y del BID se les abrirán.

Desfinanciados por la SUNAT

"Tenemos algo de 55 mil dólares del IGV que no podemos recuperar y estamos desfinanciados completamente". Según Elvis, cuando la SUNAT realizó una inspección, encontró una serie de deficiencias involuntarias por falta de capacitación, debido a que no contaban con el dinero para contratar a los expertos en la materia. Ahora la recuperación de ese dinero es vital para la CIAP porque necesitan reactivar la producción hoy casi paralizada.

La CIAP, una alternativa para los artesanos organizados

La CIAP, en nuestro país y en el extranjero, es el principal referente para la organización de los artesanos. A nivel internacional, forma parte de la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria – RELACC y la Federación Internacional de Comercio Alternativo – IFAT, que les han permitido ser conocidos en los 5 continentes y a nivel nacional es miembro del Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESPE). La CIAP es una organización abierta para todos los artesanos que estén constituidos legalmente y en funcionamiento. Sus miembros deben asumir un compromiso con el comercio justo, la transparencia y ética en las relaciones comerciales, el respeto por la persona humana, el respeto por los productores empobrecidos, la igualdad de oportunidades para las mujeres, la condena a la explotación del trabajo infantil, el respeto al medio ambiente y a las culturas locales y cumplir con los criterios de admisión y calificación de la CIAP.

Conozca de cerca la experiencia de la CIAP

16 setiembre (3 PM):	CONVERSATORIO sobre sus logros, dificultades y perspectivas. Municipalidad de Lima.
18 setiembre (6 PM):	PRESENTACIÓN DEL LIBRO <i>"Marcando huellas, 10 años de experiencia de la CIAP por el desarrollo"</i> . Hotel Savoy.



NOTAS DE INTERÉS

EL ALCA SOBRE EL TAPETE

OPINAN LOS CONGRESISTAS

Yhony Lescano (PP)

Yo creo que todo convenio, toda integración desde el punto de vista comercial es positiva para el país, porque por un lado procura la exportación de productos nacionales y eso ocasiona que se pueda promover trabajo y crear fuentes de trabajo. Creo que faltaría simplemente que haya mejor calidad en los productos nacionales para que puedan tener interés los inversionistas extranjeros para la importación en sus respectivos países, y eso supone también un reto para los productores nacionales y para el mismo Estado que debe ayudar y promover la industria nacional, la agroindustria y la mejor calidad de los productos alto andinos, de la fibra de alpaca por ejemplo, del algodón que es una esperanza de todo el pueblo peruano

Mauricio Mulder (APRA)

Es uno de los fines específicos establecidos en la mayoría de los países de América Latina como posibilidad de inserción comercial con los Estados Unidos y que ha sido considerado por todos los grupos como beneficioso. Sin embargo, hay algunas objeciones de fondo que todavía subyacen, en la medida en que no están establecidas las fórmulas que puedan hacer que se impida una suerte de sobre imposición del mercado norteamericano sobre los mercados latinoamericanos haciendo que éstos se conviertan en meros satélites del mercado norteamericano.

Javier Diez Canseco (UPD)

Los norteamericanos nunca dan puntada sin hilo. Dependemos de las negociaciones para el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), de aceptar y aplicar sus criterios de defensa del derecho de propiedad intelectual, además de otros condicionantes relacionados con derechos laborales internacionalmente reconocidos. Los requisitos son aún mayores. Van, desde apoyar a EEUU en la lucha para combatir el terrorismo y obtener su certificación en la lucha contra las drogas, hasta garantizar transparencia y libres competencias en las compras del sector público (significa que las empresas nacionales no tengan ninguna ventaja frente a las extranjeras para venderle al Estado). Adicionalmente tenemos que haber creado condiciones favorables para la solución de varios problemas que las empresas norteamericanas tienen en nuestro país. Por ejemplo, la minera Engelhard que exportó fraudulentamente oro de Madre de Dios para cobrar el reintegro del IGV, quiere que la SUNAT le devuelva 28 millones de dólares. Así estamos; el gobierno norteamericano no tiene amigos sino intereses.

FORO SOCIAL ARGENTINO

Del 22 al 26 de agosto, se realizó en Buenos Aires el Foro Social Temático de Argentina. Participación miles de experiencias sociales, principalmente de Argentina y algunos invitados latinoamericanos, entre los cuales se encontraba el GRESP.

Se identificaron problemas comunes a nuestros países, como la deuda externa, la implementación del ALCA, la militarización de la región y se revaloró el papel de la sociedad civil en los procesos políticos, económicos y culturales, y la necesidad de fortalecer las redes en su capacidad propositiva para que "Otra Argentina y Otra América sea posible".

Uno de los principales acuerdos del Foro fue desarrollar una movilización contra el ALCA el 30 de agosto en Buenos Aires. Los resultados del Foro serán difundidos el próximo mes.



AGENDA

20 DE OCTUBRE GRAN FERIA DE LA SOLIDARIDAD

Entre música, teatro, danza y foros, diversas experiencias de solidaridad internacional se darán cita el domingo 20 de octubre de 9.00 am. a 5.00 pm en Lima para exponer sus productos y servicios.

Durante todo el día se realizarán paneles sobre experiencias de voluntariado y cooperación Norte-Sur, los efectos del ALCA, y la solidaridad internacional. Todo ello, animado por grupos artísticos de danza, música y teatro como Yuyachkani. El público además de divertirse podrá conocer las diferentes experiencias de solidaridad nacional e internacional, intercambiar opiniones sobre la problemática actual y estrechar lazos de hermandad.

La **Feria de la Solidaridad** es organizada por Forum Solidaridad Perú (FSP), una institución que participa activamente a favor de propuestas alternativas al actual modelo de globalización neoliberal, para lo cual articula desde el Perú a los actores en el Norte y en el Sur, con el fin de contribuir a la generación de respuestas eficaces de Solidaridad Internacional.



Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESP)
Av. César Vallejo 335, Lince-Lima. Telefax: 2216070
E-mail: gresp@amauta.rcp.net.pe

DIRECTORIO

Presidente Humberto Ortiz
Vicepresidente Ismael Muñoz
Secretario Amparo Huamán
Tesorero Mario Mancini
Vocales Rosa Pacheco
José Luis La Torre
Oscar Gutierrez

COMITÉ EDITORIAL

Asunta Montoya
Eduardo Borrell
Alfonso Coterá
